

Capítulo 7

**La Introducción y
La Conclusión del Sermón**

EL CAMINO A LA CRUZ

La confusión reinaba en la senda agreste
del Calvario,
y las paganas voces subían y bajaban —
como olas tormentosas sobre Galilea.
Ya no existe el odio judío-romano,
porque unido se han “ojo con ojo” en la consigna.
Sus crueles corazones buscan sangre humana,
y sus labios atruenan diciendo ¡Crucifíquenle!

Mientras allí, bajo la cruz que el pecado hizo
demasiado pesada para que el hombre la porte,
lucha solitario el Amor de Dios,
con el soberbio poder de la despiadada muerte.
No hay indicios de temor en la dulce Faz,
mientras brega con el enorme madero,
busca sólo los ojos de un corazón contrito
que como Él viaje por la senda del Calvario.

No ayudemos a hacer la senda, Él la hizo
para una señal profunda y plena,
que nos guíe por el curso que Él tomó.
Es la cruz que trajo la aurora al mundo de pecado
y que a su diestra pende un poco de fe de quien,
anhela caminar por la senda que el Maestro trazó,
y que a la siniestra la mofa anda en tropel,
provocando a ira al paciente Dios.

Y así, a través de los siglos, la línea
sigue trazada dividiendo hasta hoy;
el hecho es simple, se está con Cristo o con los perdidos,
pues no hay medios caminos. Es una la senda: la Cruz.

—CHARLES DE WELT

LA INTRODUCCIÓN Y LA CONCLUSIÓN DEL SERMÓN

La Introducción del Sermón

“Si usted no sabe cómo comenzar ni cómo terminar algo, entonces usted no sabe todavía lo que debe saber”* “Su discurso no estará bien organizado, a menos que usted se abra en una ardiente llama de espontáneo interés *desde la primera oración.*” Asimismo su mensaje no estará bien organizado, a menos que lo haga con elementos muy persuasivos, mayormente en su conclusión. Ahora, si usted no mueve a los hombres a actuar sobre lo que usted ha predicado, simplemente no ha predicado. Por favor, recuerde que las personas que le escuchan nunca han tomado un curso de homilética. Si un sermón no les parece interesante no estarán dispuestos a escucharlo. Prescindiendo de cuán organizado o escritural pudiera ser, y lo digo con la intención con que el Señor Jesús lo haría. Si así pensarán algunos de que esto no tiene ninguna importancia, entonces, ¿qué y para qué predicar? No sólo debe interesarnos el hecho de tener un buen plan para captar la atención y el interés de la congregación, esto debe ser un imperativo. *¡Imperativo!* ¿Cree usted esto?

* *Public Speaking as Listeners Like It.* Richard C. Borden, página 3.

Tarea Veintinueve

Supóngase que va usted a anotar los elementos esenciales de una buena introducción. ¿Cuáles incluiría?

Sin duda usted ha escuchado suficientes sermones en los cuales se han incluido estos elementos. Quizás usted ha predicado algunos sermones y lo ha hecho partiendo desde su experiencia personal. Registre estos elementos en el orden que sigue: (Haga esto antes de empezar. Revise y analice sus respuestas en clase.)

1. Según la duración.
2. Según el propósito.
3. Según la redacción.
4. Según la disposición de ánimo.
5. Según la variedad.
6. Según su forma.
7. Según la relación que tenga con el texto.
8. Según la relación que tenga con el tema.
9. Según la relación que tenga con la proposición.
10. Según la necesidad.

A continuación se presentan los argumentos de un buen número de libros de homilética que tratan sobre los elementos esenciales de una introducción.

1. Ninguno de ellos menciona un tiempo límite, sin embargo la opinión unánime es que una buena introducción no deberá exceder los cinco minutos. (Esto se calcula sobre la base de un sermón de 30 a 35 minutos de duración.)

2. Se concuerda con los dos propósitos inseparables de una introducción.

- (a) Atraer la atención hacia el objetivo y el tema.
- (b) Lograr interesar vivamente a los oyentes por el tema.

3. Más adelante agregaremos otros antecedentes acerca de la redacción de la introducción. Baste decir aquí que ésta es sumamente importante; ya que es la primera impresión que la congregación se formará sobre el sermón que va a oír; por lo tanto, la introducción debe ser realmente buena.

4. Generalmente se acepta que aunque la atención y el interés deben ser conquistados, no por ello la introducción deberá comen-zarse con un alto nivel de dinamismo, partiendo de la base que es muy peligroso prometer más de lo que uno es capaz de entregar.

5. Hay variados y notables hechos en el campo de la homilética que están siendo investigados. Lógicamente parte de estas acciones incluyen métodos para el desarrollo de las partes del sermón. Autores antiguos y modernos sugieren una docena o más de tipos de introducciones. ¿Cree que le será fácil mencionar algunas para introducir un tema? De todas maneras, incluiremos varias al término de esta lección.

(a) _____

(b)

(c)

6. Tanto la introducción como la conclusión deberán ser presentadas en forma bien definida. Así es la indicación unánime de los escritores. Lo que se *quiere* decir es que usted *sepa* lo que quiere decir en la introducción y cómo decirlo. Muchos sugieren que la introducción debe escribirse palabra por palabra, y que a lo menos se memorice una expresión clave de ésta. Permítame agregar a esto un fuerte "amén".

7. ¿Cuál es la relación de la introducción con el texto? En antiguos libros de homilética la explicación del texto precede a la introducción. Esto agregaría una introducción más: la del texto. Algunas veces será necesario hacer esto; pero nosotros la incluiremos en la introducción misma. Existe el concenso unánime de que la introducción es un puente entre el texto y la proposición. Esto significa que la introducción no debe "afirmarse" sobre el texto ni tampoco sobre la proposición. Debe ser un paso natural del texto a la proposición.

8. La relación de la introducción con el tema. No cansemos a nuestra gente con la introducción. Si recibiera a un amigo, ¿dejaría usted a éste parado delante de un extraño por 10 o más minutos mientras se ocupa en atender otros asuntos? Claro que no. Bueno, así es también con la introducción, su propósito es introducir a la audiencia hacia el tema y la proposición y no algo extraño. La introducción debe ser simple, interesante y plena de motivaciones, pero nunca extensa. Hay que dejar a los oyentes con un "cálido apretón de manos" en cuanto nos sea posible.

9. ¿Cuál es la relación de la introducción con la proposición? Con base en lo que ya se ha dicho será fácil responder a esta pregunta. Todos deben saber que hay muchos profesores de homilética que no seguirán los siete pasos en el desarrollo del sermón, sin embargo siempre estarán allí presentes. No obstante hay acuerdo general sobre la meta o intención del sermón, es decir la proposición. Habiendo introducido el tema, una oración nos llevará a la proposición. En esta oración usted ha limitado el radio de acción del tema a la faceta expresada en la proposición.

10. ¿Cómo se relaciona la introducción con la necesidad de la congregación? A veces hay una necesidad especial; una tragedia en la comunidad, una crisis nacional. Entonces, su introducción

puede ser redactada y presentada de manera tal, que guíe la mente de su audiencia, desde donde están sentados hasta donde usted quiere llevarlos. Bajo circunstancias ordinarias la congregación no está lo suficientemente enterada de alguna necesidad hasta que usted se lo menciona. Por lo tanto, su introducción fijará la línea de su mensaje.

Tarea Treinta

Tenemos ahora una exposición con los elementos que caracterizan a una buena introducción. Estos ejercicios se han hecho para que usted participe de lleno en ellos.

1. *Simplicidad.* “Todo discurso que se haga en forma artificial o afectada tiene asegurado su fracaso. Por lo tanto, la introducción deberá ser simple y libre de innecesarios adornos. . . Esta sencillez deberá mostrarse en la expresión; y no hay que olvidar que esta cualidad debe manifestarse plenamente en la idea que se quiere presentar?” *Homiletics and Pastoral Theology*, Wilson T. Houghue, páginas 104-105.

A continuación se presentan tres introducciones que hacen caso omiso de la simplicidad o sencillez. Descubra en qué manera se manifiestan estos hechos y cómo se pueden mejorar:

Texto: Juan 1:14

Tema: “La Gran Condescendencia.”

Introducción. Medite en esto. El Logos Eterno es uno con el Eterno Dios, no sólo en idea, sino uno en sustancia y uno en propósito.

Él aceptó “despojarse a sí mismo” del prestigio y poder, y habitar entre nosotros. Esto no significa que Él deje de poseer “vestiduras sagradas”; tampoco que Él quisiera sujetarse al humano tiempo; tampoco, incluso, pretendió orgullosamente ser el Maestro a pesar de serlo. ¿Por qué, entonces, quien existió como Dios eternamente, no aprovechó este privilegio en beneficio suyo? Sólo la eternidad podrá decirlo; pero nuestro propósito, hoy en el mensaje, es otro. ¿Nota la condescendencia que se visualiza en la Palabra?

Texto: Juan 3:16

Tema: “El Amor de Dios.”

Introducción. Hermanos, ¡qué maravilloso pensamiento para

comenzar! Tan alta es la puerta del Cielo, como grande es el mundo de pecado; tan profundo como el infierno de Satanás, así es el maravilloso amor de nuestro sublime Señor.

“Si fuera tinta todo el mar
y todo el cielo, un gran papel,
y todo hombre un escritor
y cada hoja un pincel;
para escribir de su amor
no bastarían jamás.
¡Oh, amor de Dios! brotando está
inmensurable, eternal.
Por las edades durará
inagotable raudal.

¿Pasaría por su mente un pensamiento más sublime que éste? He aquí el tema de nuestro mensaje para hoy. Prestemos atención, entonces, a las características de este amor.

Texto: Gálatas 2:20

Tema: “Cristo, yo no!”

Introducción. Cuando Dios puso al hombre en el huerto del Edén le dio, a través de Su imagen, la facultad de escoger. Tal como lo dijo Moisés más tarde: “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Deut. 30:19). De este privilegio se abusó en los días de Noé, cuando todo designio del pensamiento del corazón de ellos era de continuo solamente al mal (Gén. 6:5). De esta manera el hombre busca el mal, y acarrea sobre sí y su descendencia la maldición. Una y otra vez en el desierto de Madián el hombre buscó la malo en vez de lo bueno, la muerte en vez de la vida. Pero nosotros vivimos ahora en una época distinta. Tenemos el maravilloso privilegio de elegir una nueva vida en Cristo. Y no tan sólo esto, sino que tenemos a Cristo viviendo con nosotros; lo cual es vida de verdad, real y cierta. Estos antecedentes nos adentran a nuestro tema y proposición.

Ejercicios: Responda estas preguntas.

- a. ¿Cuál es el error en la primera introducción? Especifique con claridad.
- b. ¿Cuál es el error cometido en la segunda introducción? Dé detalles de este error.

- c. ¿Cuál fue la equivocación en la tercera? Por favor, note que hay básicamente *diversos errores* en cada una de las introducciones. Si desea comparar sus respuestas, consulte las páginas 138-141. No recurra a mi análisis mientras no haya hecho el suyo.

2. *Pertinencia*. La pertinencia fue seguramente violada al dejar la simplicidad y sencillez. Sin embargo, una introducción puede ser muy simple tanto en la construcción como en su expresión y todavía no ser lo suficientemente pertinente. A continuación hay algunos ejemplos. Señale los porqué estas introducciones no son pertinentes para el tema o para el texto.

Texto: Romanos 5:1-5.

Tema: "Los Beneficios del Evangelio."

Introducción. En el evangelio hay maravillosos beneficios. Entonces esperemos recibirlos y aprovechemos estas ventajas, ya nuestra elección está basada principalmente en esta posibilidad. El hombre siempre ha sido una persona de moral libre, *libre* en el sentido que tiene capacidad para escoger, lo cual es imposible encontrar en las criaturas inferiores. Cuando nos referimos a la *moral*, estamos pensando que el hombre es responsable de ella. Su elección la hace con base en la recompensa o el castigo. La naturaleza del hombre, creado "un poco menor que los ángeles," consecuencia de su pecado, podría traernos a la mente la pregunta, "¿qué es el hombre para que tengas de él memoria?" El evangelio provee de maravillosos beneficios para el hombre que escoge acertadamente.

Texto: Hechos 16:30-31.

Tema: "La Pregunta Más Grande."

Introducción. Hay grandes preguntas para formularse y que necesitan ser respondidas. Si usted es joven, la pregunta acerca de la forma de su vida es de gran significación. Seguramente los jóvenes que aman la sinceridad desearán responder esta pregunta de la mejor manera posible. Bien, así lo harán por toda la vida que está delante de ellos. Cuando llega el momento de escoger pareja, viene a la mente una pregunta de importancia capital, ¿quién será mi pareja? El hecho de tener la mente de Cristo, debería impulsarnos a ponderar tal situación, ya que es "hasta que la muerte nos separe." Sin embargo, esto no se compara con la suprema importancia que tiene la pregunta de nuestro texto, "¿qué debo hacer para ser salvo?"

En estas dos introducciones la pertinencia fue violada de dos diferentes maneras. ¿Podrá visualizar y analizar dónde y cómo se manifiesta? Vea la página 138 donde se encuentra mi análisis, después que haya hecho el suyo.

3. *Vitalidad.* Esto se refiere a que la introducción, como el resto del mensaje, debe tener vida. Cuando usted presenta el sermón animosamente, con vitalidad, sin exaltación; eso mismo se notará en el ánimo de su audiencia. Una vez más debemos decir que la verdad y la realidad son el único camino que lleva a la vitalidad. Debo agragar que la emoción y el sentimiento tienen mucha relación con la vitalidad del sermón. Si usted no puede sentir, entonces usted está muerto. Si la introducción no cumple su función de inquietar la conciencia de los oyentes y producir el interés deseado, entonces no existe, está muerta. ¿Puede emitir una crítica constructiva para esta introducción?

Texto: Hebreos 1:1-2.

Tema: "La Última Palabra de Dios al Hombre"

Introducción. En todas las edades Dios ha hablado al hombre. Debemos estar atentos a lo que Dios nos hablará hoy. Muchos dicen que Dios les ha hablado, dándoles mensajes especiales. La verdad es que no debemos juzgar para no ser juzgados, sin embargo tenemos que decir que la última palabra de Dios al hombre se encuentra en Hebreos 1:1-2, donde dice que "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo." La sencilla pregunta, pero no por ello menos importante, es, ¿nos ha hablado a través de Su Hijo? La intención de este sermón no es explayarnos exhaustivamente en el tema; más bien es presentar suscitadamente algunos puntos acerca de la última palabra de Dios al hombre.

Ejercicios: Ahora leamos y evaluemos seis diversas introducciones. Formularemos una introducción que incluya los tres elementos esenciales de los cuales hemos hablado, partiendo del texto y del tema. Seleccione uno de estos textos y temas, y escriba una introducción. Léala en clase para su evaluación y crítica correspondientes. Tenemos que enfatizar que la introducción que hemos preparado, podremos alterarla fácilmente, si al desarrollar el sermón sugerido por el texto y el tema, encontramos que no hay correspondencia entre un elemento y el otro. El propósito es que esto sirva de práctica, y de esta manera procederemos.

Tarea Treinta y Una

Lea estos comentarios acerca de los variados tipos de introducciones y complete los diversos ejercicios que se incluyen.

Hay probablemente muchas formas de elaborar una introducción; y la introducción es, en sí misma, un factor determinante. Veremos, en seguida, al menos diez de esas formas:

1. *Una introducción partiendo del contexto.* Con esto podrá referirse a unos versículos o a todo un libro. Suponiendo que su texto es Juan 17:20-33. En este pasaje tenemos a nuestro Señor orando por la unidad. ¿De qué mejor manera podría introducir este tema? ¿Sería la de exponer las circunstancias en que Él hizo la oración según los versículos anteriores? Recuerde que cuando se hace la introducción partiendo del contexto, debe ser necesariamente simple, pertinente y llena de vitalidad.

“Influencia Inconsciente”.

Texto: Juan 20:8, “Entonces entró también el otro discípulo”

Introducción. “En esta pequeña parte de la historia que se ha abierto frente a nosotros, podemos vislumbrar uno de los capítulos más serios y fructíferos de la doctrina cristiana. Así es como los hombres están siempre motivándose unos a otros, inconscientemente, a la acción; de tal manera, que un hombre, sin proponérselo, ni siquiera pensarlo, está siempre guiando a otros a ejecutar diversas acciones. No fue la intención de Pedro, al acercarse a donde estaba su incrédulo hermano, al borde del sepulcro; entrar directamente, según su peculiaridad, y con su acción hacer que su hermano, el apóstol Juan, entre también. De la misma manera, Juan no piensa, cuando ya ha perdido el temor y la duda, y entra al sepulcro después de Pedro, que él está siguiendo a su hermano. Igualmente cada hombre, dentro del género humano, está guiando a su prójimo, inconscientemente, a lugares, que de otra forma no irían.” Tomado de O.S. Davis *Principles of Preaching*, página 21.

2. *Una introducción proveniente del texto.* Aquí vemos que no hay contexto para nuestro texto. Esto, por cierto, es claro para usted. Si tomamos el texto de 2^a a Corintios 5:17, tendríamos el tema: “Una Nueva Criatura.” Si usted hiciera un cuidadoso estudio de estas palabras y con ellas redactara una convincente exposición, tendría una espléndida introducción para este propósito.

“Atrás y Adelante,” por J. H. Jowett.

Texto: Salmo 139:5, "Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano."

Introducción. "Tras de mí me has rodeado." Quiere decir que Dios se enfrentó al adversario en el pasado, el enemigo que acechaba mi ayer. Él no ignoraba la sombría herencia que yo tenía en el pasado. "Delante me rodeaste." Dios se enfrentará con el adversario que está enfrente, el enemigo que está oculto en el futuro. Y "¡Sobre mí pusiste tu mano!" Dios se enfrenta con las contingencias inmediatas, y me dice que en Él tengo la más amplia defensa y máxima seguridad para el presente. *Ibid.* Páginas 211-212.

3. *Introducción tipo narración.* Esta puede obtenerse del texto, desde luego, si su texto tiene elemento narrativo. Supongamos que usted elige una parte de la historia de David y Goliat. La sección que desee enfatizar debe hacerlo de una manera especial. Esto significa que, dentro de lo posible, debe entregarla en primera persona. *No hay que comenzar* la historia diciendo, "Todos ustedes saben la historia de David y Goliat. . ." Si la historia es vieja, pesada, monótona y sin vida, ¿para qué contarla? Cuéntela en forma renovada. Vaya en su imaginación al tiempo y lugar indicados. Vea, escuche, sienta los hechos que está describiendo. No es necesario que la narración se haga en primera persona. Puede introducirla como una historia del Antiguo Testamento, y después hacerlo en primera persona. La narración podría interrumpirse algunas veces para "inyectarle" aplicaciones útiles o algún comentario. Podría presentar su conclusión en segunda o en tercera personas. Recuerde que la narración debe ser congruente con su tema y servir realmente como una introducción efectiva. Asimismo, no deberá exceder de cinco o seis minutos, de tal manera que usted tendrá que saber lo que desea decir y cómo decirlo.

"Cristo Entre las Cosas Comunes de la Vida," por W. J. Dawson.

Texto: Juan 21:9, 12, "Al descender a tierra vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas y pan. Les dijo Jesús, Venid, comed."

Introducción. "No puedo leer estas palabras sin dejar de pensar por un momento en una experiencia vivida, que me llegó muy dentro de mi corazón. No hace mucho tiempo, muy de mañana, mientras todo el mundo dormía, estando parado en una de las riberas del mar de Tiberíades; se había levantado una espesa

niebla, y observaba a unos curtidos hombres de mar pescando en su barca la cual se esforzaban por guiarla hacia la costa. Los cansados pescadores arrastraban con dificultad su red a tierra. En ese momento me pareció como si se hubiera hecho más espesa la niebla matinal. Veinte siglos parecían haberse fundido en la niebla reinante y el capítulo 21 del evangelio de Juan, pareció cobrar vida delante de mis ojos. Así de real me pareció la escena, tan viva como familiar. Tan mística fue aquella hora que, difícilmente me habría sorprendido si hubiera visto además brasas encendidas en la playa y escuchado la voz de Jesús invitando a los cansados pescadores a venir y comer.' *Ibid.* Páginas 212-213.

Una segunda clase de introducción narrativa se encuentra en la hábil selección de una historia o ilustración, la cual, a pesar de no ser parte del texto, sirve para ilustrar e introducir el tema.

Si su texto fuera Apocalipsis 19:16, entonces su tema sería "Rey de reyes," y se podría trabajar con la siguiente historia:

"¿Cuántos de ustedes, hermanos, han escuchado algo de Tex Rickard? ¿Quién fue él? Cuénteme alguien algo de él. Tex fue promotor de encuentros de box. Sin embargo, en sus primeros años regenteó en Dawson City (en el Klondike), una especie de prostíbulo, cantina y sala de juego. Una tarde ocurrió algo en la sala de juego, que causó una tremenda impresión en la gente que lo vivió. Como podrá ver esta ilustración es excelente trampolín para usarla en el sermón con el tema "El Rey de reyes." Léala.

"La temperatura era de 16°C. bajo cero. El aire frío se clavaba cómo espinas en los dedos. Un hombre gigantesco vestido con una parka y "mukluks" (vestidura esquimal), entró al salón y se detuvo en un extremo, se quitó su parka por arriba de la cabeza, se quitó sus mitones y los tiró.

"El cantinero, haciéndole un ademán con los dedos, le dijo, 'venga acá, forastero, esta es su casa; caliéntese.' Se acercó a un rincón de la chimenea frotándose las manos para favorecer la circulación. Se frotó la barba congelada y luego se acercó paso a paso, quedando más cerca de la chimenea; calentó sus dedos hasta que éstos se pusieron derechos. Después fue hacia una de las mesas de juego y tomando un mazo de cartas las barajó diestramente. Inmediatamente sacó una carta, esta fue el Rey de Tréboles, y sosteniéndola entre sus dedos pulgar e índice se paró frente al

mostrador y dijo: '¡Caballeros!' Inmediatamente los presentes y las coristas se acercaron acompañados de los guardaespaldas, pensando que el desconocido era un nuevo tahúr que había llegado al Yukón con algunos trucos. Siguió hablando el extraño, 'He venido al Klondike para presentar al rey, cuyos principios deberían ser enseñados por toda logia, club y fraternidad' Tomó una vez más el fajo de cartas y barajándolas obtuvo un segundo rey—el Rey de Diamantes. Levantando su voz con agradable timbre de tenor, cantó aquel himno tan conocido que dice: 'Mi Padre es rico, sin igual, terrenos y casas son todas de Él; diamantes y oro y ¿qué no tendrá? Riquezas que nadie podrá computar. Soy hijo del Rey, soy hijo del Rey. Con Cristo Jesús, soy hijo del Rey.

Agregó, 'He venido a Klondike a presentar a ese rey cuyo reino tiene puertas que son sólidas perlas y sus calles están pavimentadas con oro.'

Volvió a barajar los naipes y le salió el Rey de Espadas. 'Ayer, cuando entraba lentamente por el camino a Dawson, vi a unos hombres en una ensenada rocosa que estaban alrededor de una fogata quitándose la sucia nieve. Luego con picos y palas les vi enterrar a un ser amado! Prosiguió diciendo, 'He venido a Klondike, damas y caballeros, a presentar a un rey que cuando venga otra vez, dejará sin efecto el valor de la pala, y la tumba quedará vacía.'

Después sacó el último rey, el Rey de Corazones. Tomó las cuatro cartas y las partió en dos. Cogió los ocho pedazos y los tiró al suelo, en medio de la expectación de la gente, y agregó: 'Yo he venido al Klondike para anunciar al Rey de reyes y Señor de señores, a Jesucristo, el Hijo de Dios y nuestro Salvador.' Avanzó hacia el otro extremo de la sala en medio de un silencio enorme, se puso su parka y sus "mukluks", tomó sus mitones y desapareció en la oscura noche. La gente del noroeste, que escuchaban lo que sucedió cincuenta años atrás, decían que "aquello" no podía ser más que un sueño. Aquella sencilla gente había escuchado el sermón más *potencioso, valiente y vibrante* acerca del Rey de reyes y Señor de señores.' (De *As Much As In Me Is* por James Earl Ladd, páginas 33-34.)

Esta clase de ilustraciones es llamada por algunos escritores como "ilustraciones de choque"; y bien que esta ilustración lo es, sin lugar a dudas. Es bueno aclarar que este tipo de introducción puede ser usada de vez en cuando, y no seguido para que no pierda su

efectividad ni reste el interés de los oyentes. Ahora, que si usted no tiene en su sermón algo bueno que concuerde con su ilustración, a fin de motivar a la acción, mejor no la use.

4. *La introducción temática.* En este tipo de introducción se hace énfasis en el tema del sermón. La ilustración del señor Ladd, narrada arriba, es temática en el sentido de que el texto se usa sólo, para insinuar el tema. A continuación se presenta una introducción en la cual el tema es la base en que está asentada aquélla.

Texto: Romanos 5:1

Tema: "Paz."

Introducción. "Pasaré largo tiempo antes que el incidente sea olvidado; cuando Neville Chamberlain, con cansado semblante pero con gesto triunfal, desciende del avión que lo trajo de una entrevista sostenida con Hitler en Munich. Agitando frenéticamente un papel, gritó a la gente que le había ido a esperar: 'La paz ha llegado' ¡Qué dolor, qué decepción!, fue una paz efímera, basada tan sólo en la promesa de una persona completamente indigna de confianza; para quien una promesa no significaba nada. Cuán distinto es aquel hombre que dejó su hogar en el Cielo, para traer a la pecaminosa y violenta Tierra, la paz que es eterna. . ." (Citado por Alfred P. Gibbs en *The Preacher and His Preaching*, páginas 181-182.)

5. *La introducción del asombro.* Esta puede presentarse mediante una sencilla oración o pequeño planteamiento tal como lo escuché de un predicador: "Les voy a probar a todos ustedes que Hitler nació en Washington, D.C." Esto causó una conmoción general, debido a afirmación tan temeraria y absurda. Lo que trató de probar fue que el cuestionable "Arianismo" (doctrina que defiende la superioridad de la raza aria) se originó en Washington, D.C. y que sin esta realidad, le habría sido imposible a Hitler llevar a cabo su plan. ¡Qué barbaridad! Es cierto, pero también *es cierto* que es muy legítimo utilizar este tipo de planteamientos que asombren. Muchas veces los oyentes se duermen por una o catorce razones, y es menester que sean despertados con algo impactante.

Supongamos que usted predicó acerca de la responsabilidad de los padres hacia los hijos, ¿podría usted, en vista de nuestro actual problema juvenil, formular una oración que impacte hondamente a su audiencia? Inténtelo, nada más tenga cuidado de no llevar demasiado lejos su planteamiento o no conseguirá su objetivo.

6. *La introducción con base en un problema:* Es una buena estrategia levantar el nivel de atención de los oyentes, presentando un problema; y este debe ser real, pertinente y que interprete las necesidades y anhelos de los que le escuchan.

Si su texto es Santiago 1:13-15 y su tema es “La Tentación,” entonces podría introducir este objetivo como un problema que necesita solución. Con un poco de imaginación no será muy difícil presentarlo y tener éxito.

Suponiendo que inició este tema diciendo: “Escuché una vez a un hombre culpar a Dios por su pecado, y él creía tener un caso para probar tal afirmación. ¿Qué le diríamos a ese hombre? ¿Ha pensado usted en la posición de Adán cuando respondió, ‘Pero Dios, la mujer que tú me *diste* lo hizo?’”

Si usted tiene el texto de 1^a a Corintios 16:1-2 y como tema “El Dinero,” ¿Cómo formularía la introducción “problema”? Trate de hacerla.

Escriba una introducción de este texto y tema: Romanos 12:1-2, “La Santidad?”

7. A la introducción que sigue, Andrew Blackwood la denominó “una cita sorprendente” (*The Preparation of Sermons*, página 117). La única precaución que hay que tener es que ésta sea “sorprendente.” No queremos decir que sea sensacional, aunque algunas personas pudieran catalogarla de tal. El punto que estamos resaltando es que la cita debe concordar con el objetivo de una manera directa y eficaz.

Las palabras de hombres famosos, campo con el cual usted y cada uno de nosotros deberíamos estar ampliamente relacionados, deberían estar anotadas en primer lugar en la lista de las “citas sorprendentes.” Hay en el comercio varios libros que contienen citas de hombres famosos que se han destacado en muchos campos. Le sugiero que busque una cita sorprendente para comenzar cada uno de estos sermones:

1. Texto: Juan 19:14.
Tema: “He Aquí Vuestro Rey.”
2. Texto: Juan 15:13.
Tema: “El Amor Más Grande.”
3. Texto: Juan 10:14.
Tema: “El Buen Pastor.”

Para los efectos de la “cita sorprendente,” usted puede recurrir a cualquier fuente útil. Una vez que maneje en un buen nivel la situación que nos ocupa, podrá “sorprender” a sus oyentes y captar su atención hacia el objetivo que usted se ha propuesto.

8. *La introducción con eventos del día:* A continuación se presentan tres noticias extractadas de periódicos. ¿Tendría la bondad de buscarles un texto y un tema que sean adecuados?

a. *Cinco Muertos en Choque Múltiple en Medio de la Niebla*

Oxford, Pa., Julio 7. Cinco personas murieron, incluidos dos niños, en un choque múltiple ocurrido en la madrugada del sábado en la Rua 1 cerca de Oxford. La niebla estaba más espesa que nunca. La policía hace esfuerzos para identificar a los muertos.

b. *Niño Se Mató con una Soga*

Clearwater, Fla., Julio 7—Alberto Cervalo, hijo, se mató el viernes jugando con una soga; de la cual una punta había colocado alrededor de su cuello y la otra punta la tiró por la ventana. Al caer la cuerda, fue alcanzada por las ruedas traseras de un camión, que pasaba en ese momento, arrastrando al niño.

c. *Muchacho Devuelve \$150.00 Dólares Robados en Lechería*

Abilene, Tex., Julio 14—\$150.00 dólares que fueron robados a L. J. Black, propietario de la lechería “La Luz”, la noche del jueves fueron devueltos el viernes por el ladrón, un muchacho de 14 años. El joven devolvió el dinero cerca de las 20.00 horas del viernes. Dijo a la policía que fue a la lechería, vio la caja abierta, tomó el dinero y se marchó. Black dijo que estaba dispuesto a olvidar el asunto.

9. *La introducción de planteamiento directo:* Esta es, quizá, la más breve de todas las introducciones. El propósito de la introducción en cuestión es decirlo primero, después conducir el punto específico para después seguir al tema y a la proposición. Pensemos bien en los elementos que debemos usar en la formulación de la introducción, ya que obligadamente debe ser directa. Hágala atractiva y eficaz.

Si su texto es Mateo 11:28 y el tema “La Maravillosa Invitación,” ¿cómo lograría formular un planteamiento que interese y estimule en los oyentes el deseo de escuchar?

Use el mismo procedimiento para el texto de Juan 8:58 y el tema “El Gran Yo Soy.”

10. *La introducción de planteamiento indirecto u oculto:* Este suele ser de mayor interés y de resultados más inmediatos que el

anterior. Comience de manera tal, que no se entreguen antecedentes de cómo se está guiando a la gente al objetivo que nos interesa lograr. Esto se puede hacer mediante variados métodos: una ilustración, un evento de la vida diaria, o algunas de las introducciones mencionadas anteriormente, desde luego que adaptadas. Se debe tener presente que el plan exacto y propósito, dependen de lo que usted decida en su sermón. Trabaje en este texto y tema con una introducción de planteamiento indirecto.

Romanos 6:1-4.

“El Pecado Más Grande de los Santos” (Comp. vers. 1).

La Conclusión del Sermón

De todas las faltas graves que existen, la mayor de todas es presentar una conclusión mal planificada. El caso es que hay predicadores demasiado perezosos que dejan para última hora la preparación del mensaje, pensando que con una buena conclusión tendrán un buen sermón con buenos resultados. Lógicamente, tal razonamiento es muy débil y expuesto a muchas dudas. Por lo tanto, un mensaje bien elaborado debe tener una buena conclusión. Usted que ha predicado en muchas ocasiones sabe que esta afirmación es válida y digna de tener muy presente. Puede ocurrir, incluso, que muchos predicadores estén pensando que no hay necesidad de una conclusión planificada, en otras palabras sería tal como termina un himno, y después todos a su casa. Hermano ¿Piensa usted también así? Si dejamos a un lado el llamado a una decisión; no hay para qué tener una conclusión bien elaborada. Pero, ¿por qué los vendedores se esfuerzan por presentar las bondades de sus productos? ¿Cierra, por ventura, su catálogo y se va a casa? ¡No!. Él quiere vender—quiere buenos resultados. ¿Para qué prepara un abogado su alegato jurídico? ¿Para qué defiende el caso que se le ha encomendado? Para lograr alguna decisión, desde luego. Si usted no predica para lograr decisiones, no está predicando según lo establece la enseñanza del Nuevo Testamento. Pablo, Pedro, Esteban, Bernabé, predicaron para obtener decisiones. Entonces, *la conclusión del sermón tiene como meta lograr decisiones*. Hermanos, si ustedes no preparan la introducción, preparen por lo menos la conclusión. Si usted tiene poco o ningún planteamiento bajo las divisiones principales, por favor, al menos, prepare la

conclusión. Si usted tiene sólo tres horas para preparar el mensaje (ojalá que no sea así), ocupe una hora para la conclusión. Es algo imperdonable y de mal proceder no elaborar una buena y eficaz conclusión para cada sermón. Las almas deben ser alcanzadas. Esta es su labor. Entonces, ¡Hágalo bien!

¿Cuáles son las características de una buena y eficaz conclusión?

Tarea Treinta y Dos

De la lista siguiente, seleccione tres características que considere esenciales en una buena conclusión. Tenga presente para hacer su trabajo las conclusiones que ha escuchado o las que ha utilizado en sus mensajes. Escriba una oración por cada característica. Haga lo que se indica antes de proseguir su lectura. Lea sus respuestas y coméntelas en clase.

- | | |
|----------------------------------|------------------------------------|
| 1. Breve. (Dentro de lo posible) | 5. Variada. |
| 2. Con Clímax. | 6. Productiva. (Buenos resultados) |
| 3. Pertinente. | 7. Bien planificada. |
| 4. Persuasiva. | |

1. Una buena conclusión debe ser tan breve como sea posible. Teniendo presente que esta brevedad no debe perjudicar su objetivo. Después de todo, si usted no guía a los oyentes a un lugar donde ellos estén dispuestos a ir, menos irán cuando llegue el momento de la conclusión. ¿Con base en qué argumentos cree usted lograr en cinco o seis minutos lo que en veinte o veinticinco no logró? Si usted no logró conmover a la congregación con su conclusión, fue, sin duda, porque su predicación no se basó en la proposición. Por lo tanto, los resultados serán superficiales y no perdurarán. Comúnmente cinco o seis minutos es un tiempo suficiente para una conclusión. Desde luego que su labor es llevar a la congregación en forma gradual y natural hasta la conclusión—no “quiebre el sermón a medio camino,” creando la impresión de “ahora estoy terminando, por lo tanto pronto viene la conclusión.” Nunca haga tal cosa.

2. Una buena conclusión significará el clímax del sermón. Después de todo, ¿no es aquí donde usted espera los resultados? ¡Oh, cómo ardió mi corazón cuando prediqué a unas personas! Al momento de hacer el llamamiento, y utilizando la redargución, reprensión y exhortación, sentí en mí la influencia de la verdad eterna de Dios. Esto es producto de una buena conclusión y saber el fin desde el comienzo. Todos los “clímax” no son iguales.

Dependerá de los recursos que emplee; pero el objetivo es conducir gente a la vida en Cristo, a un encuentro personal con Él. En la conclusión del sermón, deberá estar siempre presente el poderoso Espíritu de Dios. Ahora si nuestra predicación no reúne estas condiciones, es mejor que tomemos nuestros "bártulos" y nos vayamos a casa. No se trata, entonces, de decir: "he cumplido con mi deber por otra semana" como predicador. Tampoco se trata de cantar un himno, terminarlo y "eso ha sido todo." Esto es realmente serio y decisivo para las almas. ¿Dónde está el Dios de Elías? No sólo la oración ferviente hecha por un hombre justo es suficiente, lo que avala nuestro planteamiento y labor es hacer una buena conclusión, partiendo de la base que se es un hombre justo. Cuando digo "ferviente," no quiero dejar la impresión que estoy abogando por una "efervescencia" en cada momento y en toda conclusión. Así como la monotonía no es buena, de la *misma* manera la efervescencia continua puede ser dañina y sin fruto espiritual, mayormente esto último.

3. Una conclusión pertinente. Pienso que esta pertinencia debe iniciarse desde la proposición. Por lo tanto no se debe contentar el predicador con tenerla en la conclusión misma o en la última división del sermón. Su campo de acción es amplio y de gran importancia. El "espíritu de la conclusión debe encontrarse por todo el mensaje—no en una parte de él—vuelva al capítulo tres (páginas 49 a 65) y vea una vez más la gráfica del sermón y la injerencia de la conclusión en cada una de las partes del sermón. ¿Cuál es la *aplicación* de su predicación? Los oyentes están interesados en saber, qué intenta lograr con su sermón. Los oyentes se preguntan, tal como sucedió con Isaías en el pasado, "¿Señor, qué quieres que yo haga?" Usted debe saber lo que su Señor desea hacer con su predicación. La congregación también tiene derecho a saberlo. Si usted no les entrega la suficiente información, ellos no estarán en condiciones de actuar convenientemente. Justamente, la conclusión se debe preocupar de esta situación. Por lo tanto será específica y no vaga; bien armada y, como ya se ha dicho, partirá desde la proposición misma. Pienso que entenderá mejor lo que estamos presentando una vez que le presentemos algunas conclusiones a manera de ejemplo.

Una buena conclusión debe ser "una invitación cordial," pero persuasiva. Ya hemos hablado de esto anteriormente y creo que dijimos lo suficiente sobre el particular. De todas maneras detengámonos un poco en la expresión, "una invitación cordial." Me agrada mucho lo que ésta encierra. Debemos entender que esto es elemento esencial en toda conclusión. Además debe estar presente en todo momento como un elemento natural que fluye sin limitaciones. Pero, ¿qué se necesita para lograr esto? Es vital el amor, real y genuino. Amor desinteresado y sin egoísmo. Agregue a esta cualidad la persuasión correspondiente y verá los resultados. Si usted no ama a su congregación, ellos lo sabrán. Usted no puede fingir y luego actuar sin los problemas consiguientes. Claro, que podría intentar hacerlo, pero no servirá de nada. La gente le escuchará y a lo mejor le dirá que es un "buen" sermón el que usted ha predicado. ¿Bueno para qué? Entienda, no puede engañar lo íntimo del corazón. Si usted no tiene verdadera compasión por las almas de sus oyentes; ellos lo sabrán. Tal vez ninguno de ellos sea capaz de decirle a usted en qué está fallando su espiritualidad; sin embargo, a la hora de la invitación *¡no responderán!* Es posible que algunos pasen al frente, pero lo harán como una mera formalidad religiosa. La gente no tendrá más "poder" que el que usted tiene. Cristo mismo debe hablar a través de usted sobre las necesidades de las almas y satisfacerlas. Ellos, de alguna manera, deben actuar e ir hacia las manos extendidas del amigo de los pecadores. Para que esto sea realidad, uno mismo debe estar crucificado antes de entregar cada sermón. Esto acontecerá cuando usted deje el "yo" a un lado y empiece Cristo a vivir en usted. Actuará entonces con solicitud llamará y ganará a las almas en forma natural; porque será Cristo quien actúe a través de usted. Usted puede estar muerto y no saberlo, sin embargo los pecadores sí lo sabrán. ¿Qué será de usted cuando se presente ante Dios en el gran día del juicio eterno? ¿Habrá edificado con madera, heno u hojarasca? ¿Lo habrá hecho con oro puro y piedras preciosas mediante su sumisión a Él?

5. Una buena conclusión debe ser variada. Tenemos que decir que hay muchos tipos de conclusiones; y cada una se sustenta en su propia proposición, sin embargo los recursos y planteamientos entregados son variados. Existen a lo menos 18 motivos o recursos a utilizar. ¿Recuerda la lista que le dimos en el capítulo Cinco, bajo

el título *exhortación*? Con esto queremos enfatizar lo variada que puede ser una conclusión. Justamente estos 18 motivos se pueden aplicar con éxito en la conclusión. En la última parte de este capítulo desarrollaremos en profundidad este aspecto. Baste decir aquí que, a pesar de ser efectiva una conclusión X, si se repitiera varias veces, perdería su efectividad; es decir, a mayor repetición, menor éxito.

6. Una buena conclusión tendrá resultados positivos. La conclusión no es la única parte o la más importante del sermón. Pero requiere especial preocupación. Si usted no tiene nada meritorio para entregar, desde luego que no tendrá nada bueno que esperar. Preguntémonos, ¿con qué intención pesca un pescador? No es sólo para usar los aparejos, tampoco para contar historias a los nietos, es para capturar el máximo de peces. Pregunto, ¿que no somos pescadores de hombres? ¿Qué es lo que distingue a un buen soldado? No es su título, ni su uniforme o lo que otros digan en favor de él, sino el hecho de que está "en servicio activo" presentando una buena batalla. ¡Soldados de la cruz!, ¿dónde está el honor de vuestro servicio? ¿dónde está vuestra batalla? ¿Qué tan seguido he preparado mi sermón y he puesto lo mejor de mí; y aún los pecadores se resisten a aceptar a Cristo y desean quedarse fuera, justo a la puerta de la Misericordia de Dios? A estas alturas, tal vez algún hermano bienintencionado venga y, con la esperanza de animar, diga, "nunca sabremos el bien que hemos hecho. La semilla ha sido sembrada y dará su fruto algún día, según el plan de Dios." No encuentro consuelo en tales palabras, ya que son usadas para excusarnos por no hacer un segundo intento por presentar un mensaje inspirado por Dios. "¿Nunca sabemos cuánto bien podemos hacer?" *Sabemos* que muchas personas *no* han sido ganadas para Cristo. ¿Podremos descansar en Sión mientras otros perecen? ¿Sería lo mismo si en esta situación estuvieran sus hijos? Claro que hacemos "lo bueno," "lo eternamente bueno" cada vez que predicamos todo el consejo de Dios, pero no me consuela por no haber podido persuadir a los perdidos. Y guste o no, hermanos, si usted no logra resultados en la salvación de las almas, usted es el que ha fallado. A propósito, ¿cuándo es el "tiempo oportuno" según Dios para salvar a los perdidos? El tiempo de Dios es *hoy*.— ¡Ahora! Si un vendedor nunca vende sus productos, y un agricultor nunca cosecha, y un carpintero nunca construye una casa, y un empleado nunca trabaja en una tienda, ellos serán catalogados como personas inoperantes y una vergüenza para los de su profesión. Pero un predicador (?) puede predicar por semanas y

meses y aun por años y tener poco o ningún resultado, a pesar de que el esfuerzo se hizo para la obtención de resultados. ¿Qué se puede decir de este tipo de cosas? Tal vez esto pase desapercibido para los miembros de la iglesia, por su indiferencia 'como es corriente ver en nuestro días'. ¿Cuándo será el momento en que empecemos a darnos cuenta que el mejor criterio para el éxito es ganar almas y que las vidas sean cambiadas?

7. Una buena conclusión deberá ser bien planificada. Esta idea ya ha sido analizada en los puntos previos—siempre es mejor la práctica que la teoría. Procedamos entonces al desarrollo de una conclusión.

Se distinguen cuatro pasos para el desarrollo de una conclusión:

- A. Decidir sobre el recurso básico.
- B. Recapitular fuertemente su división principal, de tal manera que produzca un desafío y una atracción.
- C. Recapitular lo medular con el convincente elemento de "redargüir" con el mensaje. Hacer esto de manera tal que inste y lleve a los oyentes a hacer una decisión. Implica, entonces, que la gentileza debe estar presente.
- D. Apelar a la parte emotiva de los oyentes para levantar el ánimo de éstos, partiendo de la proposición y motivo que se han elegido.

Elaboremos estos puntos:

A. El recurso básico. Para mayor claridad reproduciremos los dieciocho aspectos vistos anteriormente.

- | | |
|-----------------------------|-----------------------------|
| 1. Adquisición y salvación. | 10. Independencia. |
| 2. La Aventura. | 11. La Lealtad. |
| 3. La Comunión. | 12. El gozo personal. |
| 4. Edificación. | 13. Poder y autoridad. |
| 5. La Curiosidad. | 14. El Orgullo. |
| 6. La Destrucción. | 15. Reverencia o adoración. |
| 7. El Amor. | 16. Reacción. |
| 8. La Lucha. | 17. La Atracción sexual. |
| 9. La Imitación. | 18. La Simpatía. |

Sin duda que usted volverá al capítulo cinco, en caso de que el significado y la aplicación de estos elementos no hayan quedado claros en su corazón y mente. Observe su sermón cuidadosamente

y trate de "sentirlo" como si estuviera en la etapa de su finalización. Queremos dar a entender con esto que debe tratar de sentir el verdadero fundamento; o sea la base, mediante la cual expresará la proposición del sermón en su desarrollo. Ahora está en condiciones de tomar la idea central de su proposición y utilizar uno de los dieciocho motivos sugeridos aquí. Le mostraré lo que quiero decir:

Si su proposición fue: "Características de la Iglesia de Cristo" y su planteamiento tuvo este orden:

I. Una iglesia para posesión personal.

II. Una iglesia única e individual.

III. Una iglesia fundada para satisfacer la necesidad humana.

¿De qué manera su mensaje interpreta a los oyentes? Lógicamente la respuesta es obvia: que la gente pase a ser parte del cuerpo del Señor, es decir de Su iglesia. Esta idea debe correr a través de todo el sermón y, desde luego, en la conclusión llegará al clímax necesario y preciso para hacer el llamamiento. ¿Sobre qué base hará el llamamiento? Tenga presente la lista que se está manejando. ¿Usará:

1. *La Salvación?* La salvación está disponible cuando usted pasa a formar parte de Su iglesia.

2. *La Aventura?* El verdadero milagro y la emoción que trae consigo el hecho de ser miembro de Su cuerpo. La nueva vida tan maravillosa que se vive en Cristo.

3. *La Comunión?* La relación íntima que habrá con quien es la cabeza de la iglesia. El privilegio de trabajar y caminar con Él.

4. *La Edificación?* Lo que usted será capaz de hacer como miembro de la iglesia de Cristo. La eterna contribución que podrá hacer usted a la sociedad y al mundo en muchas y diversas maneras; ninguna de las cuales podría ser de valor alguno, sin contar con la ayuda de Cristo, el Señor.

Podríamos seguir revisando la lista, pero usted tendrá que hacerlo, ya que será usted quien deba decidir acerca de la intención que dará a su mensaje. Recuerde que todo lo que haya escogido, y que usted ha entregado en su sermón, estará presente en la mente de la congregación; de ahí la importancia de elegir y planificar bien, para llegar sin problemas a la conclusión, y obtener éxito.

¿Cuál es el paso siguiente?

B. Recapitular lo medular de su división principal con la intención que usted ha decidido darle.

Si usted seleccionó el primer motivo de los dieciocho; digamos, "Salvación," entonces podría plantear algo como esto:

"La iglesia del Señor fue comprada personalmente mediante la sangre vertida desde las venas de Emmanuel. Pero, ¿con qué propósito? ¿Que no se encontraba bien al lado de su Padre y al mismo nivel de dignidad? El propósito de dejar el Cielo fue salvar su alma. ¿Se cumplirá ese objetivo de Cristo en usted?"

Note en este planteamiento cómo la división principal fue revisada con una intención definida, basada en el motivo seleccionado.

Para la segunda división principal:

"En el día eterno de la redención habrá un solo pastor con un solo rebaño. Él *viene* otra vez por los suyos. La cuestión es, ¿es usted de Él? Cuán eternamente importante es que nuestra alma pertenezca a Él de una manera personal y real!"

Para la tercera división principal:

"La iglesia del Señor fue y es una institución celestial e inspirada celestialmente. ¿Para qué envió Cristo al Espíritu Santo a establecer la iglesia? ¿Para elevar la sociedad? Desde luego que no fue por eso. ¿Para dar al hombre una mejor filosofía de vida? Esto último parece ser correcto. Pero la respuesta a esta interrogante no se encuentra en estas cosas secundarias. Los primeros predicadores fueron impulsados por el Espíritu a decir que la existencia de la iglesia era para la salvación de las almas. ¿Está bien fundamentado en su vida este sublime propósito?"

Por favor, no dé *indicios* a los oyentes de que va a revisar la división principal, a manera de repaso; esto se debe manifestar como el fluir natural de la idea manejada desde esta parte hasta llegar a la conclusión. En suma: seleccione el motivo que crea de mejor ayuda; "trabaje" las verdades provenientes de la división principal, en forma incisiva, directa y con la mejor solicitud posible.

C. La tercera indicación de "cómo" formular una conclusión es, en la práctica, la segunda parte de la actual conclusión: Recapitule lo medular en base al elemento "reprensión" con su mensaje y llévelo hacia el motivo escogido.

Cuando decimos lo medular del elemento “represión,” no estamos diciendo necesariamente que debemos reprender a la gente a manera de un reto; desde luego que no. A menudo lo medular o más importante es aquello que se entrega con suavidad y gentileza, eso no quiere decir que se deje de lado la verdad que se quiere resaltar. Su planteamiento sobre esta parte de la conclusión sería más o menos como lo siguiente: “¿qué hubo en el mensaje que tocó los corazones?”, puede ser (y muchas veces esto es lógico) que usted sabía de antemano qué parte de la predicación tocaría los corazones. Desde luego que usted sabe las necesidades espirituales de su congregación. De ahí la necesidad de la preparación de su sermón para favorecerles con su ayuda. Además, en alguna manera, predice sus reacciones; lo que le permite planificar cada vez mejor su mensaje. Ahora, si usted prepara su predicación sin prever estas situaciones, ¿cómo nos enteraremos de aquellas partes que tocarán sus vidas. Esto no significa que esté sugiriendo una acción que favorezca el evangelismo personal, o una condición especial; como si usted tuviera en mente a una o dos personas solamente. La idea es que conozca la vida de la gente y sus reacciones frente a los demás. Así se formará una impresión amplia y valiosa para su labor ministerial.

No obstante, a veces suceden situaciones imprevistas; una parte del mensaje servirá a una necesidad, otra parte a otra; y esto, muchas veces, usted no lo ha previsto. Todo esto presupone que usted debe estar en continua “vigilancia” de sus oyentes, no como un todo sino como individuos. Hable con convicción el mensaje de Dios a la gente, teniendo presente que estos son entes individuales. Por lo tanto, deberá verlos tal como Dios los ve. Usted debe *sentir con ellos y hablar con ellos y no de ellos*.

A continuación veremos la forma con que deberá trabajarse la segunda parte de la conclusión, basándonos en el motivo de “la salvación”:

Su desarrollo de la primera división tendría las siguientes subdivisiones:

I. Una Iglesia Para Posesión Personal.

Subproposición: Características de esta iglesia para posesión personal.

1. Fue comprada a un precio altísimo, esto indica su alto valor.

a. *Comprobación*: Este aspecto, sin duda, deberá ser compro-

bado de manera tal que se muestre la verdad lo más vívida posible. La gente necesita leer el rótulo ensangrentado, indicador del precio de la iglesia del Señor.

b. Reprensión: Los miembros de la iglesia deberían hablar el lenguaje del reino espiritual. Hay una necesidad imperiosa de apreciar profundamente el significado de la vida que se nos ha dado, la que ha sido comprada con el valioso precio del Cordero de Dios. Tal vez usted quisiera decir algo al respecto: “¿ha pensado cuántos miles de pesos (dólares, etc) han gastado sus padres para verle a usted realizado como profesional, ocupándose a diario por usted? ¿Ha brotado de sus labios, alguna vez, un “gracias” en reconocimiento a ese grande amor? ¿Puede considerarse, frente a esto, un verdadero hijo o hija hasta este momento? Sin embargo, su Padre Celestial ha hecho en usted la más alta inversión espiritual. Ha pagado el precio más alto del mundo—la terrible muerte de Su propio Hijo. ¿Salen de su corazón palabras de gratitud para decir al Padre Celestial ‘muchas gracias’? No olvide, Él ha libertado su alma de la destrucción eterna que vendrá.

Entonces la reprensión y el redargüir para los que están fuera de estas bendiciones será: “¿a quién pertenece usted?” No significa que pertenezca a esta o a aquella iglesia. Pudiera ser que usted pertenezca a alguna de las más importantes élites sociales del mundo; que usted sea socio de este club o de aquel, o de alguna asociación o logia muy importante. ¿A *quién* pertenece usted? ¿Pertenece a Cristo o a Satanás? Permítame decirle que usted puede pertenecer a Jesús, debido a que Él pagó por su rescate mediante Su preciosa sangre. Pero, ¿Le ha reconocido usted como su dueño y Señor? La iglesia de Cristo está compuesta por aquellos que han reconocido en Él al Salvador que murió por ellos en el Calvario. Qué triste es cuando alguien muere y deja una fortuna para usted; y antes de recibirla y disfrutarla usted muere. De la misma manera: si usted no reconoce a Cristo como su dueño, Señor y Salvador; perderá la valiosa fortuna provista por Él—la vida eterna.”

He escrito estas consideraciones en extenso para que esté en condiciones de apreciar cómo la reprensión aparece de nuevo en la conclusión. Lo que se ha escrito es sólo un desarrollo parcial de una subdivisión; sin embargo, pienso que servirá para nuestro planteamiento. No todas las “reprensiones” serán usadas en la

conclusión, sino las que considere más convenientes o más necesarias para la congregación. Veamos:

1. La recapitulación de este elemento—reprensión—para los creyentes, podría ser: “¿dirá usted: ‘gracias, Señor, por salvar mi vida?’ ¿Lo hará de tal manera que rápidamente se rinda de todo corazón a Él?”

2. La recapitulación de este elemento para los que no han aceptado a Cristo como Salvador, podría ser: “¿puede decir usted, tal como dice el himno, ‘Ya pertenezco a Cristo, Él pertenece a mí’, no sólo por este tiempo, mas por la eternidad?” Desde luego que cada situación señalada necesita de oración ardua y constante. Se deberá, asimismo, tener de antemano muy clara la idea que se quiere manejar; hacerla suya y vivirla. Esto le llevará al púlpito con un “corazón bueno y honesto.” Entonces, es tiempo de confiar en la hoz.

A lo mejor podría usted mencionar uno o dos aspectos y darle especial importancia. Sea como sea, lo positivo es que lo haga con solicitud y afabilidad, tal como lo haría el Salvador de las almas cuando actúa frente a los más negros pecados.

Otra cosa que hay que recordar es que usted debe manejar las acciones en forma variada. Esto es muy importante y nos lleva a trabajar cuidadosamente hasta el momento de la conclusión. No use los mismos adjetivos y adverbios para presentar la “reprensión” en cada conclusión. Varíe no sólo el número, sino también la extensión y forma del planteamiento. Me doy cuenta que he dicho esto mismo dos o tres veces, pero hay necesidad de decirlo más a menudo, conociendo los resultados.

D. La última parte de la conclusión. Esto es, al mismo tiempo, lo más importante y lo más difícil. *Procurar levantar el ánimo de los oyentes, en base al motivo escogido.*

En suma, para los efectos de la decisión, ¿cuál fue el motivo seleccionado? ¿cuál la proposición del sermón? Respondidas estas dos interrogantes, darán con seguridad la respuesta que le permitirán estar preparado para su desarrollo. Sería bueno que viera una vez más la gráfica del bosquejo del sermón aparecido en el capítulo Tres.

¿A qué reacción emotiva dirigirá su labor? Esto depende del tipo de mensaje que ha decidido predicar, como también a las

necesidades de la congregación. Las reacciones ocurridas durante la predicación de su último mensaje, le indicarán también cómo actuar. A continuación se presentan algunas cualidades emotivas a las cuales usted puede recurrir. Pienso que esto debe ser algo que debe manejar corrientemente:

- | | |
|-------------|-----------------------------------|
| 1. Simpatía | 5. Mandato personal (disposición) |
| 2. Temor | 6. Reverencia o Adoración |
| 3. Lealtad | 7. Amor |
| 4. Comunión | 8. Gratitud |

Hable al corazón. Si desea saber *cómo* puede hacerlo, le sugiero que vuelva al capítulo Cinco donde se analizaron las siete formas de apoyo. Cualquiera de las siete fórmulas puede ser aplicable a las cualidades emotivas arriba mencionadas. También se pueden canalizar hacia estos aspectos la proposición y el motivo elegido. ¿Lo hará mediante analogía, por ilustración, hipotético o factual? ¿Por instancia específica, estadística o testimonio personal? ¿Tocará alguna de las cuerdas del corazón del hombre? Bueno, esta es su responsabilidad. Lo mejor que le puedo sugerir es que haga suyo el material que se ha expuesto.

Tarea Treinta y Tres

Ya hemos completado el sermón. Hemos partido desde el texto hasta llegar a la conclusión. Ya se ha indicado que su sermón debe ser elaborado con la más eficiente preparación. En esta tarea está mi sugerencia más importante: escriba todo el mensaje, desde el texto hasta la última palabra de la conclusión. Si no tiene el tiempo suficiente para hacerlo, prepare un bosquejo completo y escriba la conclusión. Lleve su bosquejo o sermón a su profesor y él lo revisará, enfatizando su revisión en la conclusión.

A continuación se presenta un análisis evaluativo de un sermón ya delineado, que podrá ser de ayuda para revisar las diversas partes del mismo. Este material puede ser mimeografiado por el profesor y distribuir una copia a cada estudiante por cada sermón analizado.

ANÁLISIS DE UN SERMÓN ELABORADO

1. Impresión General.
 - A. ¿Le interpreta el mensaje?
 - B. ¿Reúne las condiciones para las personas a quienes predicará?

- C. ¿Qué arreglos sugeriría usted?
2. El Bosquejo del Sermón:
- A. Introducción: (Indica la dirección principal de la introducción).
1. _____
 2. _____
 3. _____
- ¿Qué clase de introducción se utilizó?
- B. Las Divisiones Principales y las Subdivisiones.
1. Exponga las divisiones principales en sus propias palabras o en las del orador.
 - I. _____
 - II. _____
 - III. _____
 - a. ¿Fueron bien redactadas? Si no, sugiera cómo mejorarlas.
 - b. ¿Se desarrolló la proposición? Si no, indique por qué.
 - c. ¿Fueron presentadas con propiedad y convincentemente? Si no, sugiera los cambios.
 2. Anote las subdivisiones.
 - I. _____
 1. _____
 2. _____
 3. _____
 - II. _____
 1. _____
 2. _____
 3. _____
 - III. _____
 1. _____
 2. _____
 3. _____
 - a. ¿Cada una de las subdivisiones interpretan y desarrollan su división principal? Si no, ¿por qué no? ¿cómo mejorarlas?
 - b. Su estimación sobre el elemento de comprobación.
 - c. Su opinión sobre el elemento de reprensión.

SI TÚ QUIERES PREDICAR

- d. Su estimación del elemento de exhortación.
3. En cuanto al título del sermón.
 - a. ¿Es apropiado para el sermón?
 - b. ¿Es claro?
 - c. ¿Es interesante? ¿Cómo podría mejorarlo?
4. El Texto:
 - a. ¿Cómo fue desarrollado? ¿Expositivo? ¿Textual? ¿Temático?
 - b. ¿Hay algún texto mejor para este sermón? ¿Dónde?
5. El Tema:
 - a. ¿Estuvo consciente en todo momento del tema que estaba desarrollando?
 - b. ¿Tenía "vitalidad"?
 - c. ¿Es usted una persona mejor porque escuchó el planteamiento de este tema?
6. La Proposición:
 - a. ¿Qué principio o principios de análisis se utilizaron?
 - b. ¿Se estableció en forma demasiado precaria?
 - c. ¿Estaba tan oculta que no fue posible comprenderla?
 - d. ¿Cómo podría usted mejorarla?
7. La Conclusión:
 - a. Su estimación de la recapitulación de las divisiones principales.
 - b. Su estimación de la recapitulación del elemento de "reprensión".
 - c. ¿Se sintió tocado por el contenido de este sermón? ¿Cómo podría mejorarlo?
8. Ilustraciones:

Anote las ilustraciones y dé su impresión acerca de las mejores, y de las que no le satisfacen.
9. Redacción y Estilo:
 - a. Anote las palabras que fueron mal pronunciadas o mal utilizadas. (Si fue escrito, de ortografía incorrecta).
 - b. ¿Cómo podría mejorarse el vocabulario?
 - c. ¿Qué tipo de redacción usó en el discurso.

d. ¿Cuál fue el rasgo más sobresaliente del orador?

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

Brooks, Phillips. *Lectures on Preaching*. páginas 255-281.

Blackwood, Andrew Watterson. *The Fine Art of Preaching*. páginas 99-112 y páginas 125-138.

Spurgeon, Charles H. *Lectures To My Students*. (Condensado por David Otis Fuller), páginas 208-220.

